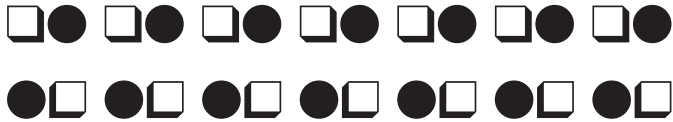


Destellos de la
PERASHÁ



Título original en inglés
“Lightpoints of the Parsha”

Único autorizado para la distribución y comercialización
Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2019

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.
Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



**Editorial
BNEI SOLEM**

Jean Jaures 737
Buenos Aires ARGENTINA
tel: 54 4961 8338 / línea USA 1718-618-4158
Whatsapp +549 11 5111 2925
editorial@bneisholem.com.ar
www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-3833-40-3

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Destellos de la perasha
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Bnei Sholem, 2019.
242 p. ; 23 x 16 cm. Traducción de: Simja Libe.
1. Judaísmo. I. Título CDD 296.0835

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

PREFACIO



טַעֲמוּ וַיֵּרְאוּ כִּי טוֹב ה' (תהלים לד, ט)

“Prueben y verán que Hashem es bueno” (Tehilim 34:9)

Damos gracias a Hashem por habernos concedido el zejut (mérito) de presentar en las siguientes páginas una compilación de profundos pensamientos de Torá obtenidos de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch זצוקללה"ה נבג"מ זי"ע.

Estos exquisitos *divréi Torá* (palabras de Torá) fueron publicados originalmente en inglés con el nombre de “Lightpoints”, una publicación diaria compartida por correo electrónico y de forma impresa que ha sido leída con entusiasmo por miles de suscriptores de todo el mundo. El propósito de estos artículos ha sido brindarle a la comunidad de habla inglesa un destello de la belleza del profundo entendimiento de la Torá que poseía el Rebe. En este libro, ***Destellos de la Perashá***, editorial BNEI SHOLEM se enorgullece de presentar una traducción de estos artículos al español para que los lectores de habla española puedan vivir la misma experiencia que los de habla inglesa.

Los artículos varían en estilo y contenido: algunos se centran más en la interpretación literal de la Torá y sus comentarios, mientras que otros enfatizan las lecciones que cada *perashá* (porción de la Torá) nos enseña para el día a día. Tienen el propósito de ser una lectura amena y de fácil comprensión, pero —lo que es más importante— también pretenden ser una luz que ilumine nuestra perspectiva de la Torá y, de hecho, de la vida misma.

Muchas de estas reflexiones aparecieron en un principio como meras notas entre paréntesis o a pie de página dentro de las largas exposiciones del Rebe sobre la *perashá* de la semana. Otras son intentos de los editores ingleses por condensar algunas de las brillantes enseñanzas del Rebe en pocas líneas, con la esperanza

de que el lector retorne a la fuente citada y estudie la profunda exposición que el Rebe hace del tema en el original hebreo o ídish.

Como es de comprender, es posible que el lector descubra que no está de acuerdo con la interpretación o presentación que los editores hacen de las ideas del Rebe, y le damos la bienvenida a cualquier comentario al respecto con la esperanza de corregir cualquier error en ediciones futuras.

Queremos agradecer a todas las personas que pusieron su esfuerzo para que esta traducción española sea una realidad. Que el Creador del Universo las bendiga en toda forma y sentido colmando de felicidad sus vidas.

Esperamos que este libro despierte un profundo interés y un genuino deseo de estudiar la Torá y que ello origine el anhelo de profundizar en el tema con vistas a la aplicación de los preceptos en la vida cotidiana, dados los valores eternos que contiene, para que tengamos el mérito de asistir a la llegada del Mashíaj, ¡pronto en nuestros días! Amén.

EDITORIAL BNEI SHOLEM

P.D: Podrán notar que los *pesukim* citados al comienzo de cada *sija* pueden variar uno del otro en su traducción cuando hablan del mismo versículo, esto se debe a que al original en inglés se le agregó en esta edición un texto más ampliado y extenso de los *pesukim* para una mejor comprensión tomados del *jumash LA TORA VIVIENTE*.

De esta manera, se quiso respetar las formas de cada traductor con respecto a la traducción del *pasuk* sin unificar criterios en esta oportunidad.

ÍNDICE DE PARSHIOT

Por orden de la lectura semanal



Prefacio	5
Bereshit	17
Noaj	19
Lej Lejá	21
Mashiv Haruaj	23
Vaierá	25
Jaiéi Sará	27
Toledot	29
Vaietzé	31
Vaishlaj	33
19 de Kislev	35
Vaieshev	37
Miketz	39
Januka	41
Diez de Tevet	43
Vaigash	45
Vaiejí	47
Shemot	51
Vaerá	53
Bo	55
Beshalaj	57
Iud Shevat	59
Itró	63
Mishpatim	65
Terumá	67
Tetzavé	69
Purim	71
Ki Tisá	73

Destellos de la Perashá

Vaiakel	75
Pekudéi	77
Vaikrá	81
Tzav	83
Iud Alef	85
Pesaj	87
Shemini	89
Tazría	91
Metzorá	93
Ajarei	95
Kedoshim	97
Emor	99
Lag Baomer	101
Behar	103
Bejukotai	105
Bamidbar	109
Shavuot	111
Pirkei Avot	113
Nasó	115
Behaalotejá	117
Shelaj	119
Kóraj	121
Jukat	123
Balak	125
Pinjás	127
Matot	129
Masei	131
Devarim	135
Las tres semanas	137
Vaetjanán	139

Destellos de la Perashá

Ekev	141
Ree	143
Shoftim	145
Ki Tetze	147
Ki Tavo	149
Jai Elul - 18 de Elul	151
Nitzavim	155
Rosh Hashana	157
Vaielej	159
Los diez días de Teshuvá	161
Haazinu	163
Aseret Iemei Teshuva - Iom Kipur	165
Sucot	167
Shmini Atzeret y Simja Tora	169
Vezot Haberaja	171



ÍNDICE DE PARSHIOT

Por **orden alfabético** de la lectura semanal



19 de Kislev	35
Ajarei	95
Aseret Iemei Teshuva - Iom Kipur	165
Balak	125
Bamidbar	109
Behaalotejá	117
Behar	103
Bejukotai	105
Bereshit	17
Beshalaj	57
Bo	55
Devarim	135
Diez de Tevet	43
Ekev	141
Emor	99
Haazinu	163
Itró	63
Iud Alef	85
Iud Shevat	59
Jai Elul - 18 de Elul	151
Jaiéi Sará	27
Januka	41
Jukat	123
Kedoshim	97
Ki Tavo	149
Ki Tetze	147
Ki Tisá	73

Destellos de la Perashá

Kóraj	121
Lag Baomer	101
Las tres semanas	137
Lej Lejá	21
Los diez días de Teshuvá	161
Masei	131
Mashiv Haruaj	23
Matot	129
Metzorá	93
Miketz	39
Mishpatim	65
Nasó	115
Nitzavim	155
Noaj	19
Pekudéi	77
Pesaj	87
Pinjás	127
Pirkei Avot	113
Prefacio	5
Purim	71
Ree	143
Rosh Hashana	157
Shavuot	111
Shelaj	119
Shemini	89
Shemot	51
Shmini Atzeret y Simja Tora	169
Shoftim	145
Sucot	167
Tazría	91

Destellos de la Perashá

Terumá	67
Tetzavé	69
Toledot	29
Tzav	83
Vaerá	53
Vaetjanán	139
Vaiakel	75
Vaiejí	47
Vaielej	159
Vaierá	25
Vaieshev	37
Vaietzé	31
Vaigash	45
Vaikrá	81
Vaishlaj	33
Vezot Haberaja	171





JUMASH BERESHIT



BERESHIT

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹקִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ (בראשית א, א)

“En el principio, Di-s creó el cielo y la tierra”. (Bereshit 1:1)

1En el principio creó Dios el cielo y la tierra. ²La tierra estaba sin forma y vacía, con oscuridad sobre la faz de las profundidades, pero el espíritu de Dios se movía sobre la superficie del agua. ³Dijo Dios: “Haya luz”, y la luz cobró existencia. ⁴Dios vio que la luz era buena, y Dios dividió entre la luz y la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz “Día”, y a la oscuridad llamó “Noche”. Fue la tarde y fue la mañana, un día.



Buscando la Álef

La primera letra de la Torá es una (bet) ב (la segunda letra del alfabeto hebreo, que tiene el valor numérico de 2). Debido a que cada una de las letras que está en la Torá tiene una razón específica, el hecho de que empiece con la segunda letra del alfabeto —en lugar de hacerlo con la primera— indica que las palabras de la Torá son tan sólo la “Parte 2”, y que debemos prologar nuestro estudio con la “Parte 1”.

¿Cuál es la “Primera Parte” de la Torá?

El Profeta Irmiahu lamentó el exilio del pueblo judío de Éretz Israel, diciendo: “¿Por qué la tierra está en ruinas, marchita como un desierto, sin nadie que pase por ella? Dijo Di-s: ‘Porque han abandonado Mi Torá’” (*Irmiahu* 9:11-12). El Talmud (*Bavá Metziá* 85b) comenta este versículo y afirma que los judíos de la época de Irmiahu sí estudiaban Torá. Sin embargo, según el Talmud, el

Destellos de la Perashá

abandono de la Divina Torá al que hacía referencia Irmiahu era “que no pronunciaban la bendición de la Torá [antes de estudiarla]”. Como explican los comentaristas, el hecho de que desatendieran esta *brajá* indica que si bien apreciaban la sabiduría de la Torá, no se centraban en su santidad, su origen Divino (ver Baj, *Oraj Jaím* 47).

Este pasaje del Talmud nos enseña que estudiar y entender las enseñanzas de la Torá es un solo aspecto de nuestra relación con las Escrituras. Antes de acercarnos a la Torá con nuestras herramientas intelectuales, debemos establecer y afirmar el otro aspecto de nuestra relación con ella, el primer objetivo que debemos tener presente al estudiar Torá: apegarnos a la Divinidad de estas Santas Escrituras, algo que está más allá de la comprensión humana. Como enfatiza el Talmud, debemos “primero pronunciar la bendición de la Torá”, en la que reconocemos a Di-s como “el Dador de la Torá”.

Y es sólo una vez que nos comprometemos a unificarnos con el “Dador de la Torá”, que podemos pasar a la Segunda Parte: la letra (bet) ב de בראשית (*Bereshit*), con la cual comienza nuestra lectura y entendimiento de la Torá.

Likutéi Sijot, vol. 15, págs. 1-3

NOAJ

נח איש צדיק תמים הָיָה בְּדוֹרֵתָיו (בראשית ו, ט)

“Nóaj era un hombre justo, perfecto en sus generaciones”.

(Bereshit 6:9)

9Éstas son las crónicas de Nóaj: Nóaj era un hombre justo, perfecto en su generación. Nóaj caminaba con Dios. ¹⁰Nóaj engendró tres hijos: Shem, Jam y Léfet. ¹¹El mundo era corrupto ante Dios, y la tierra estaba colmada de crimen. ¹²Dios vio el mundo, y estaba corrompido. Toda carne había pervertido su camino en la tierra.



Algunos de nuestros Sabios interpretan esto como un elogio a Nóaj: cuánto más así si hubiera vivido en una generación de justos, pues habría sido aún más justo. Otros lo interpretan como un desprecio: era justo en relación con su generación, pero si hubiera vivido en la generación de Abraham, no se lo habría considerado como alguien significativo. (Rashi)

Mantenerse a flote (incluso) para personas espiritualmente deficientes

De acuerdo con la segunda opinión que trae Rashi, ¿por qué la Torá hace hincapié en decirnos que Nóaj no era objetivamente justo (y sólo se lo consideraba como tal en comparación con las personas de su tiempo)? ¿La Torá hace un gran esfuerzo para evitar avergonzar incluso a los animales no *casher* (llamándolos “no limpios” en lugar de “contaminados”, ver *Bavá Batrá* 123a)! ¿Hay algo por aprender en el énfasis que pone la Torá al decir que Nóaj estaba muy lejos

Destellos de la Perashá

de ser perfecto?

El Baal Shem Tov enseñó que la palabra *tevá*, “arca” en hebreo, también significa “palabra”. “Y a fin de salvarte de los ‘diluvios torrenciales’ de la preocupación por la *parnasá* (sustento), y de la obsesión con el materialismo —dijo el Baal Shem Tov— debes ‘entrar a la *tevá*’, sumergirte y aferrarte a las palabras de *tefilá* y Torá”.

No obstante, se podría argumentar que tal vez el hecho de salvarse “entrando a la *tevá*” sólo se aplique a los justos absolutos, como Nój. ¿Pero se puede decir que también las personas espiritualmente deficientes e imperfectas pueden salvarse de los “diluvios torrenciales de la preocupación” si se sumergen en la *tefilá* y la Torá?

Para disipar este error, la Torá enfatiza que el refugio que brinda la “*tevá*” no es exclusivo de los perfectos y justos: pues si Nój hubiera vivido en la generación de Abraham “no se lo habría considerado como nada especial”. Seas un *tzadik* o no, también tú puedes ser salvado de los “diluvios torrenciales” entrando a la *tevá*, sumergiéndote energéticamente en las palabras de *tefilá* y Torá. “Y esto —garantiza el Baal Shem Tov— protegerá a la persona y a toda su familia, permitiéndoles recibir de Di-s todo lo que necesiten”.

Likutéi Sijot, vol. 5, págs. 279-283

LEJ LEJÁ

וַיֹּאמֶר ה' אֶל אַבְרָם לֵךְ מֵאֶרֶץ וּמְמוֹלַדְתְּךָ וּמִבֵּית אָבִיךָ אֶל הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֶרְאֶךָ
(בראשית יב, א)

“Y Di-s le dijo a Abram: Vete de tu tierra y del lugar de tu nacimiento y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”. (Bereshit 12:1)

¹Dios le dijo a Abram: “Vete de tu tierra, de tu lugar de nacimiento y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré. ²Te convertiré en una gran nación. Te bendeciré y te haré grande. Serás una bendición. ³Bendeciré a aquellos que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. Todas las familias de la tierra serán bendecidas a través de ti”.



Donde realmente comienza nuestra historia

La Torá no nos da ninguna introducción de los logros que tuvo Abram en los primeros setenta y cinco años de su vida, antes de decirnos que Di-s le ordenó abandonar su tierra natal (y le prometió grandes recompensas a cambio). Abram había descubierto al Único Creador por su propia cuenta años antes de que Di-s se comunicara con él, y ni siquiera se ofrece una breve descripción diciendo que era una persona justa que hallaba favor a los ojos de Di-s (como la introducción que se brinda para Nójaj).

Al actuar así, la Torá define la naturaleza única de Abram, el padre de la nación judía, haciendo una distinción entre la relación de él —y sus descendientes— con Di-s y la que tiene con Él el resto de la civilización. Toda la humanidad puede descubrir a Di-s intelectualmente y acercarse a Él emocionalmente. Lo que hace único al judío es que nuestra relación fundamental con

Destellos de la Perashá

Di-s no empieza con nuestra propia búsqueda interior y nuestros sentimientos de apego hacia Él, sino con **la elección que Di-s** hace de nosotros como Su pueblo, y la conexión forjada con Él por medio **de la observancia de Sus preceptos**.

Por consiguiente, la Torá pasa por alto los relatos acerca de la piedad de Abram y la obra que hizo para introducir el monoteísmo al mundo hasta este momento. En vez de ello, inicia la historia de Abram con el primer mensaje directo y mandato que le entregó Di-s: “Vete de tu tierra”. Porque el esfuerzo humano finito en el desarrollo de una relación significativa con Di-s es absolutamente insignificante en comparación con la conexión que es forjada cuando Di-s aparta al judío y lo proclama como miembro de Su pueblo, y a la vez el judío observa aquellos preceptos.

Likutéi Sijot, vol. 25, págs. 47-50

MASHIV HARUAJ

Umorid Hagueshem

“Quien provoca que el viento sople y la lluvia caiga”

בשלושה במרחשוון שואלים את הגשמים. רבן גמליאל אומר, בשבעה בו; חמישה עשר יום אחר החג, כדי שיגיע האחרון שבישראל לנהר פרת. (תענית יא)

“El tres de marjeshván iniciamos las plegarias que piden por la lluvia. R. Gamliel dice: El séptimo día del mes, quince días después de la festividad de Sukot, para que el último judío pueda llegar al río Éufrates”. (Taanit 10a)



El bienestar de tu hermano es el tuyo

En la Tierra de Israel, el inicio de la estación de las lluvias comienza inmediatamente después de *Sukot* (ver *Shulján Aruj Harav* 117:1). Sin embargo, antes de empezar a orar por la lluvia esperamos quince días, para hacer posible que los últimos peregrinos que fueron a Ierushalaim para *Sukot* lleguen a su hogar sin quedar atrapados en medio de la lluvia.

Además de ser un sacrificio inmenso, demorar las plegarias por la lluvia —necesaria para el crecimiento de los alimentos básicos del sustento humano y animal— también plantea algunas cuestiones halájicas. La plegaria es una *mitzvá* ordenada por la Torá: pedirLe a Di-s por todas nuestras necesidades. Si ya necesitamos lluvia a partir de *Sukot*, ¿cómo es posible no empezar a pedirla desde este momento? Además, la Torá nos prohíbe causarnos un dolor intencional a nosotros mismos. ¿Cómo podemos conscientemente

Destellos de la Perashá

causarnos el dolor de que posiblemente los cultivos se vean demorados debido a un inicio tardío de la estación de las lluvias?

Vemos de aquí el grado en el cual todo el pueblo judío está conectado y en el que cada uno de sus miembros espreciado por el otro. Sabiendo las molestias que podría sufrir otro judío debido a la lluvia, ¡todos los demás miembros de la comunidad judía sentían que la lluvia antes del siete de *jeshván* no era una necesidad ni beneficio sino **una fuente de angustia!**

Sólo estamos obligados a orar por lo que sentimos que necesitamos. De modo similar, la prohibición de causar dolor no se aplica en casos en que el dolor es positivo. (Por ejemplo, los ayunos que asumimos como parte de nuestra *teshuvá* no están considerados un daño contra nosotros mismos, pues en este caso abstenerse de la comida o la bebida es algo benéfico). De esta manera, la demora de la plegaria por la lluvia no se debía sólo a que la comunidad estaba **dispuesta a renunciar** a su necesidad de lluvia a fin de que otra persona no se mojara. Más bien, el amor de un judío por otro es tan grande que hasta tener la seguridad de que los judíos que estén viajando se encuentren sanos y salvos en su hogar, ¡toda la comunidad judía no siente **ningún deseo ni necesidad** de lluvia en absoluto!

Hitvaaduiot 5746, vol. 1, págs. 506-510

VAIERÁ

וַיֵּרָא אֵלָיו ה' בְּאֶלְנֵי מַמְרֵא וְהוּא יֹשֵׁב פְּתַח הָאֹהֶל בְּחֹם הַיּוֹם (בראשית יח, א)

“Y Di-s se le apareció en la llanura de Mamré, y él estaba sentado en la entrada de la tienda cuando el día estaba cálido”. (Bereshit 18:1)

1Dios se le apareció a [Abraham] en las planicies de Mamré mientras él estaba sentado a la entrada de la tienda en la parte más calurosa del día. ²[Abraham] alzó los ojos y vio a tres extraños* de pie a una corta distancia de él. Cuando [los] vio desde la entrada de su tienda, corrió a saludarlos, inclinándose hasta el suelo. ³Dijo: “Señor, si te place, no prosigas sin detenerte junto a mí.⁴Que se traiga un poco de agua, y lávense los pies. Reposen bajo el árbol.



Di-s hizo salir al sol de su cubierta como para no molestarlo [a Abraham] con caminantes. (Rashi)

Al juzgar por el clima...

En medio de su conversación con Di-s, Abraham ve que se aproximan tres hombres y se acerca corriendo para invitarlos a su hogar. La *Guemará (Shabat 127a)* aprende de esta conducta que la hospitalidad hacia los invitados es más importante que recibir a la *Shejiná*, la Presencia Divina. No obstante, la pregunta es: sin tener ningún ejemplo ni precedente del que aprender, **¿cómo sabía Abraham** que tenía permitido recibir compañía humana mientras estaba recibiendo a la Presencia Divina? ¿No le preocupaba que aquella conducta fuera inapropiada e irrespetuosa para su estimado Invitado?

La respuesta es que Abraham llegó a esta conclusión basándose sencillamente en el clima. Rashi nota que el día en que Di-s se le

Destellos de la Perashá

apareció a Abraham hacía un calor extraordinario, porque Él quería librarlo de las dificultades que implicaría recibir a caminantes e invitarlos.

Al notar una interferencia sobrenatural con los patrones climáticos, Abraham se dio cuenta de lo que sucedía, pero se preguntó: “Si no puede interrumpirse un encuentro con Di-s para recibir gente en tu casa, ¿por qué es necesario que la intervención Divina mantenga lejos a los transeúntes en este momento?”. Del hecho de que Di-s “hizo salir al sol con fuerza” cuando se presentó ante Abraham, éste dedujo que si en aquel momento **pasaba** alguien seguía siendo una *mitzvá* recibirlo (incluso en presencia de la *Shejiná*). Debe ser, concluyó Avraham, ¡que recibir invitados es más importante que recibir a la *Shejiná*! Entonces, cuando se acercaron tres hombres durante la visita de Di-s, “él los vio y se acercó corriendo hacia ellos...”.

Likutéi Sijot, vol. 25, pág. 82 nota 45